



II JORNADAS DE INNOVACIÓN EN LA FORMACIÓN

Las prácticas de gestión Académica en las Universidades

Eje temático: Políticas de Acompañamiento a las Trayectorias Estudiantiles

Título del trabajo:

“Una aproximación a la duración real de las carreras: análisis de una encuesta sobre trayectorias estudiantiles”

Apellidos y nombres:

Nahir de Gatica
Julieta Guerrisi
Viviana Rodríguez

Correo electrónico: direccionestudiante@unsam.edu.ar

Área Institucional:

Universidad Nacional de San Martín
Secretaría General Académica
Dirección Estudiantil

1. Introducción

La Secretaría General Académica de la UNSAM, a través de su Dirección Estudiantil, lleva adelante diversas políticas de acompañamiento a las trayectorias estudiantiles, orientadas a garantizar el derecho a la educación superior. En este sentido, hablamos de trayectorias estudiantiles para referirnos a procesos sociales que contemplan la sumatoria de ciertos aspectos que configuran la vida de lxs estudiantes durante su tránsito por la Universidad y que trascienden sus recorridos académicos. Así, esta perspectiva nos permite abordar los itinerarios académicos en relación con la historia de vida de lxs estudiantes, sus condiciones socio-económicas, sus vínculos con otrxs y con otras experiencias formativas heterogéneas, entre una multiplicidad de factores que hacen de sus trayectorias estudiantiles un proceso continuo de construcción y deconstrucción individual y colectiva (Ardoino, 2005)¹.

Desde esta perspectiva, si pensamos en los distintos factores que afectan la vida de lxs estudiantes universitarixs, hay uno que hoy se presenta como relevante a la hora de analizar las trayectorias estudiantiles: **el uso del tiempo**. ¿Cómo organizan el tiempo nuestrxs estudiantes reales? ¿cómo transitan la Universidad trabajando tiempo completo? ¿cuánto tiempo les demandan las actividades independientes requeridas para la aprobación de las materias? Estas y otras preguntas que hacen a la caracterización de las trayectorias estudiantiles se nos presentaron como fundamentales para empezar a abordar, en nuestra Universidad, la problemática de la distancia entre la duración real y la duración teórica de las carreras, y la consecuente fragmentación temporal que se observa entre el ingreso y la graduación, en los casos en que ésta se concreta.

Con este punto de partida, el objetivo de este trabajo es presentar el análisis de una encuesta exploratoria que realizamos en noviembre-diciembre de 2022, dirigida a lxs estudiantes con el fin de recuperar sus recorridos universitarios desde una perspectiva que permita comprender el tiempo de dedicación a las obligaciones, actividades académicas y a la vida cotidiana. Entonces este instrumento, intenta contextualizar las trayectorias de nuestrxs estudiantes al vislumbrar cómo diversos factores interactúan entre sí a la hora de transitar, cursar y estudiar una carrera universitaria.

¹ Ardoino, J. (2005). Complejidad y formación. Pensar la educación desde una mirada epistemológica. *Colección Formación de Formadores*, tomo 13. Ediciones Novedades Educativas -UBA, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires

2. Propósitos de la encuesta

Dentro de los siete puntos centrales propuestos por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)², para motorizar políticas académicas que nos permitan afrontar diversas problemáticas actuales, se encuentra la distancia entre la duración real que vivencian lxs estudiantes, la duración teórica de las carreras de grado y la reconfiguración de las modalidades de enseñanza y aprendizaje: educación híbrida, bimodal, virtual, remota.

Según los datos recogidos por el CIN, existe una brecha muy amplia entre la duración teórica y la duración real de las carreras, ya que solo el **29,6%** de lxs estudiantes universitarixs argentinxs egresan en el tiempo teórico previsto. Esa duración real se vincula, por un lado, con las trayectorias particulares de lxs estudiantes atravesadas por diversos factores, como compromisos familiares y laborales, y por otro lado con las posibilidades que les presenta la universidad desde su propuesta curricular. Es decir, la forma en la cual se estructura el currículum va determinando continuidades, rupturas y demoras en la formación y posterior egreso, y da lugar al despliegue de estrategias por parte del estudiantado, que puede redundar en trayectorias diversas y en la ralentización de la cursada. En esta misma línea, es preciso destacar que, en el sistema universitario argentino, la organización de los planes de estudio se basa en “horas reloj”, que contabilizan las horas de contacto estudiante-profesor, pero no las horas de estudio y actividades independientes que efectivamente se requieren para avanzar en el proceso de formación y para cumplir con las obligaciones académicas en una asignatura.

Por lo tanto, con el propósito de aportar información y datos potencialmente relevantes para comprender y revisar la duración real de las carreras, la UNSAM se propuso conocer en profundidad sus trayectorias para comprender qué particularidades adquiere esta problemática en nuestra institución e implementar políticas académicas para abordarla.

² Declaración Ministerio de Educación – CIN 14 de diciembre de 2021.

Se establecen, en forma conjunta, definir los siguientes lineamientos de políticas universitarias para su trabajo conjunto:

- a. Reconfiguración de las modalidades de enseñanza y aprendizaje: educación híbrida, bimodal, virtual, remota.
- b. Las propuestas académicas: revisión de la distancia entre la duración teórica y la duración real de las carreras. Horas máximas. Créditos académicos.
- c. Las titulaciones intermedias, certificaciones, trayectos formativos, reconocimiento de competencias.
- d. Reconsideración de la movilidad internacional: la movilidad inclusiva.
- e. El reconocimiento de la calidad en las carreras del artículo 42.
- f. Conformación de una carrera para investigadores/as universitarios/as.
- g. La curricularización de la extensión.

Dirigida a todos los estudiantes de la UNSAM, entre noviembre y diciembre de 2022 se elaboró e implementó la encuesta “¿Nos contás sobre tu trayectoria estudiantil?”. Fue de carácter anónimo y voluntario y se difundió, en un primer momento, por las redes sociales de la Universidad, donde obtuvo una muy buena recepción inmediata en las primeras 4 horas y luego, a través del envío de un newsletter a las casillas de correo institucionales de los estudiantes. Se obtuvieron **631** respuestas de estudiantes de todas las Unidades Académicas de la Universidad. La encuesta consistió en 19 preguntas cerradas, 2 de opción múltiple y 1 pregunta abierta, distribuidas en tres ejes diferenciados, a saber: “Información sobre tu trayectoria en la carrera”, “¿Cuánto tiempo le dedicas a una materia?” y “¿Qué tiempo ocupa la carrera en tu vida cotidiana?”. Cada uno de estos ejes estuvo orientado a relevar las estrategias del estudiantado a la hora de cursar sus carreras, la dedicación real a las materias y el lugar que ocupa la carrera en su vida cotidiana.

3. Algunos resultados

Los resultados arrojados por la encuesta nos dieron una primera aproximación a la problemática mencionada anteriormente dentro de UNSAM y también, información relevante para seguir indagando sobre algunos de los aspectos planteados dentro de los siete puntos del CIN. Así, los resultados nos permitieron realizar una primera caracterización, exploratoria, sobre el uso del tiempo y empezar a identificar las estrategias que los estudiantes despliegan para sus itinerarios académicos particulares, las cuales también pueden ser profundizadas al interior de cada Unidad Académica y propuesta curricular.

Para contextualizar las trayectorias estudiantiles, se consultaron los siguientes datos: la unidad académica de pertenencia, el año de ingreso a la carrera y la etapa de la carrera en la cual se encuentran. Asimismo, se relevó la cantidad de materias cursadas durante el último cuatrimestre, las posibles adaptaciones al plan de estudios, las dificultades y estrategias. La muestra se obtuvo de una población de estudiantes conformada de la siguiente manera: un **26%** de estudiantes que se encuentra en la etapa inicial (CPU y primer año), un **45%** en etapa media (segundo y tercer año) y un **29%** en etapa avanzada (de cuarto año en adelante).

Con el foco de interés puesto en el conocimiento sobre la prolongación de las carreras, encontramos que el **77%** de los estudiantes encuestados que ingresaron entre **2000-2015**, se encuentra en la etapa avanzada de sus carreras. En términos ideales, estos estudiantes ya



deberían haber finalizado sus estudios puesto que la duración de una carrera se estima entre 5 y 6 años. Cuando buscamos esta información en períodos más recientes, encontramos que el **52%** de lxs estudiantes encuestados que ingresaron entre **2016-2019** se encuentra en la etapa avanzada de sus carreras. Sin embargo, el **47%** indica estar en la etapa inicial o intermedia que, recordemos, sería entre segundo y tercer año, cuando teóricamente ya deberían estar en etapa avanzada o haber finalizado sus estudios. Por último, el **44%** de lxs que ingresaron entre **2020-2021** declaran estar en las etapas iniciales, el **52%** en la etapa media y el **4%** en etapas avanzadas. Ello refuerza el supuesto de que la duración teórica de las carreras se extiende en la realidad de las trayectorias, puesto que esta población que indica estar cursando el CPU o el primer año debería estar teóricamente iniciando su segundo o tercer año.

Si consideramos que en la primera sección de la encuesta también se indagó sobre las interrupciones parciales o totales en las trayectorias estudiantiles, al profundizar sobre la extensión de los itinerarios académicos, se pudo comprobar que el **74%** de lxs encuestadxs **no detuvo sus cursadas**. No obstante, un **12%** la detuvo durante un cuatrimestre y un **6%** detuvo la cursada entre 1 año y menos de 2. También se consultó acerca de los motivos de quienes tuvieron que detener su cursada. Las razones que manifestaron son: motivos laborales, cuestiones de salud, dificultades para organizar el estudio/lectura y cuestiones vinculares/familiares y económicas.

Sin embargo, a pesar de que el **74%** nunca detuvo la cursada, solo el **30%** logra llevar adelante las cursadas de materias de acuerdo con lo que se establece en los planes de estudios de sus respectivas carreras. Esto implica que el **70%** restante, debió realizar adaptaciones al recorrido teórico para poder continuar con su formación. Incluso, este dato muestra una gran coincidencia con los recogidos por el **CIN** que indicaban que solo el **29,6%** de los estudiantes universitarios argentinos egresan en el tiempo teórico previsto. Al indagar sobre el tipo de adaptaciones que hicieron, la encuesta arrojó que el **30%** de lxs estudiantes declaró haber cursado menos cantidad de materias y el **19%** no haber finalizado la cursada de alguna/s materia/as. Con porcentajes menores, aparecen la acumulación de lecturas o estudio, finales sin rendir, dedicación del tiempo mínimo necesario para la aprobación y la alternancia a clases. En este caso, se podría inferir que estas adaptaciones aparecen como estrategias que realizan lxs estudiantes para poder continuar con sus carreras a pesar de no llevarla adelante como indica el plan de estudios.



En esta misma línea de consulta, también se preguntó a lxs estudiantes si algunas exigencias de la vida académica les traían dificultades. Las respuestas indicaron como factores más sobresalientes, la dificultad para disponer del tiempo requerido para lecturas/estudio, la cursada presencial absoluta, y los trabajos grupales colaborativos. En cuanto a las respuestas obtenidas sobre los motivos más determinantes para lxs estudiantes al momento de elegir cuántas y cuáles materias cursar, podemos ver que el porcentaje más alto lo adjudica a la oferta de días y horarios, el seguimiento del plan de estudios y la compatibilidad con compromisos laborales. Esta distribución evidenció que lxs estudiantes al momento de elegir cuántas y cuáles materias cursar, tienden a seleccionarlas considerando otros aspectos de su vida. Es decir, intentando conciliar las instancias formativas con sus vidas personales.

Tiempo de dedicación a una materia y a la pregunta abierta

Para profundizar la indagación sobre la distancia entre la duración teórica y la duración real de las carreras y el uso del tiempo, se pidió a lxs estudiantes que elijan una materia cursada durante el 1º cuatrimestre del 2022 y respondan: cuántas horas de clase tuvieron, si la cursaron en simultáneo con otras materias y cuántas horas semanales requirieron para realizar las actividades académicas de la materia elegida por fuera de las horas de contacto con el docente. Esta estrategia que propuso el dispositivo, arrojó información interesante para conocer y dimensionar las dinámicas de estudio y algunas cuestiones organizativas que utilizan lxs estudiantes para llevar adelante sus cursadas.

De acuerdo a las respuestas obtenidas, podemos decir que la mayoría de lxs estudiantes cursan 3 materias de 4 horas cada una por lo tanto, la **cursada promedio** (tiempo de clase) de unx estudiante es de **12 horas semanales**. Cabe decir que, a las horas de clase, hay que considerarlas en conjunto con las horas dedicadas a distintas actividades académicas independientes necesarias para llevar adelante sus cursadas. De esta manera, para intentar dimensionar las horas reales que le dedican lxs estudiantes a cada materia por fuera de las horas de clase/contacto con el equipo docente, se lxs consultó por la dedicación a actividades independientes que realizaron para la materia elegida. En este sentido, se pidió que indiquen el rango de horas semanales dedicadas a: la lectura de textos, la preparación y desarrollo de trabajos escritos, la preparación de exámenes parciales, estudio para la evaluación final, trabajo de campo/prácticas, laboratorio, entrenamiento/ensayos/prácticas artísticas y otros.

Las respuestas más destacadas arrojaron que un **46%** dedicó entre 1 y 4 horas semanales a la **lectura de textos** de la materia elegida. En cuanto a trabajos y evaluaciones, **38%** dedicaron entre 1 y 4 horas semanales al **desarrollo de trabajos escritos**, un **44%** le dedicó más de 6 horas semanales a la **preparación de exámenes parciales** y un **38%** también le dedicó más de 6 horas semanales al **estudio para las evaluaciones finales**. De esta manera, las instancias de evaluación aparecen como las actividades a las cuales lxs estudiantes le dedican más tiempo, al menos en la materia por la cual respondieron.

Dedicación horaria a distintas actividades académicas de una materia a elección del último cuatrimestre

Cantidad de horas destinadas	Lectura de textos	Cantidad de horas destinadas	Preparación y desarrollo de trabajos escritos
Entre 1 y 4 horas	46%	Entre 1 y 4 horas	38%
Más de 6 horas	16%	Más de 6 horas	18%
No le dediqué horas	14%	No le dediqué horas	17%
Entre 5 y 6 horas	12%	Entre 5 y 6 horas	15%
Menos de 1 hora	11%	Menos de 1 hora	12%

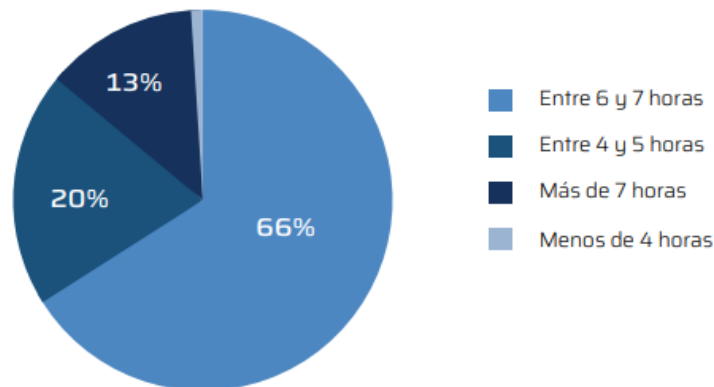
Cantidad de horas destinadas	Preparación para exámenes parciales	Cantidad de horas destinadas	Estudio para la evaluación final
Más de 6 horas	44%	Más de 6 horas	38%
Entre 1 y 4 horas	23%	No le dediqué horas	28%
Entre 5 y 6 horas	22%	Entre 5 y 6 horas	15%
No le dediqué horas	6%	Entre 1 y 4 horas	14%
Menos de 1 hora	5%	Menos de 1 hora	4%

Cantidad de horas destinadas	Trabajo de campo/ prácticas	Cantidad de horas destinadas	Entrenamiento/ Ensayos /Prácticas artísticas	Cantidad de horas destinadas	Laboratorio
No le dediqué horas	77%	No le dediqué horas	79%	No le dediqué horas	73%
Entre 1 y 4 horas	9%	Entre 1 y 4 horas	9%	Entre 1 y 4 horas	14%
Más de 6 horas	7%	Más de 6 horas	5%	Menos de 1 hora	5%
Menos de 1 hora	4%	Menos de 1 hora	4%	Entre 5 y 6 horas	5%
Entre 5 y 6 horas	3%	Entre 5 y 6 horas	3%	Más de 6 horas	3%

Además, la encuesta buscó analizar cuántas horas dedican a otras actividades cotidianas y regulares, con el fin de entender el lugar que ocupa la realización de una carrera

universitaria dentro de sus esquemas de vida. Para conocer esta información, se consultó por la dedicación horaria semanal al traslado a la universidad. Así supimos que el **66%** de lxs estudiantes utilizan entre **6 y 7 horas semanales** para trasladarse a la universidad, lo que implica aproximadamente una hora al día.

Tiempo semanal de traslados dedicados a las cursadas presenciales en todas las carreras

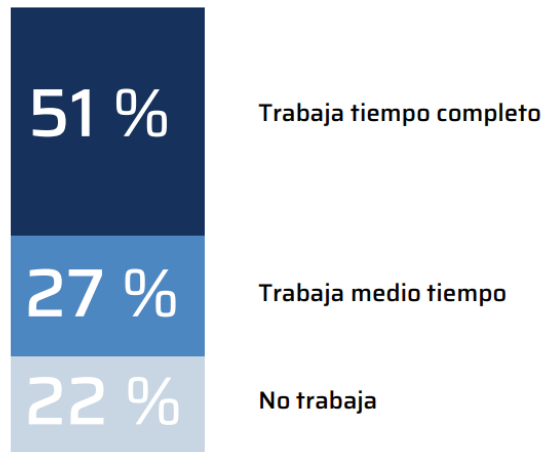


La dedicación a actividades laborales es otro factor crucial en el análisis. Los resultados indican que el **73%** lxs estudiantes trabaja. El **51%** de lxs encuestadxs trabajan más de 20 horas semanales lo cual ya se considera **tiempo completo**³ y el **22%** trabaja **medio tiempo**, es decir, entre menos de 10 horas hasta 20 horas semanales.

³La categoría Tiempo Completo incluye: Estudiantes que trabajan entre 21 y 40 horas semanales, y hasta más de 40 horas por semana.

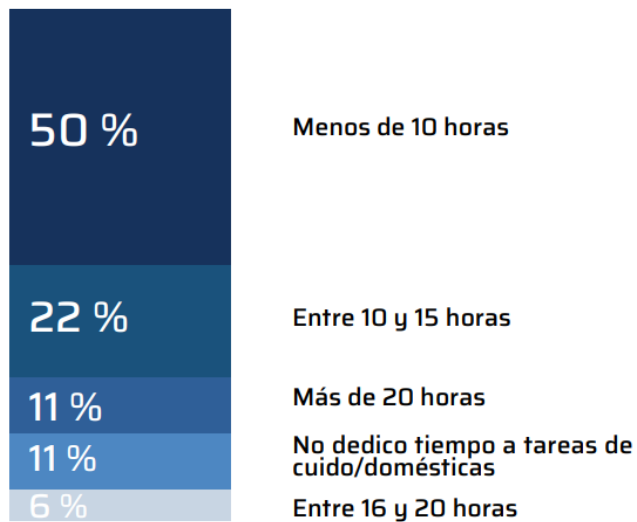


Dedicación laboral semanal de estudiantes de todas las carreras



En esta línea de indagación, la encuesta se preocupó por conocer también la dedicación horaria semanal a las tareas domésticas y de cuidado. Los datos evidencian que el **89%** dedica tiempo a estas tareas a la par de sus actividades universitarias. El **50%** dedica menos de 10 horas semanales, el **28%** entre 10 y 20 horas semanales y el **11%** más de 20 horas semanales.

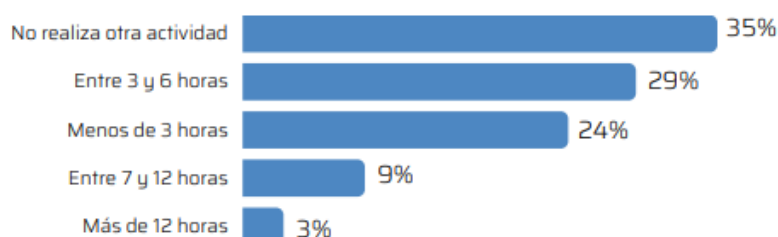
Dedicación semanal a tareas de cuidado / domésticas de estudiantes de todas las carreras



A su vez, en la encuesta se preguntó a lxs estudiantes sobre el uso del tiempo en actividades formativas y recreativas. Si bien la mayoría indicó que realizaban este tipo de actividades, la dedicación más recurrente es inferior a tres horas semanales.

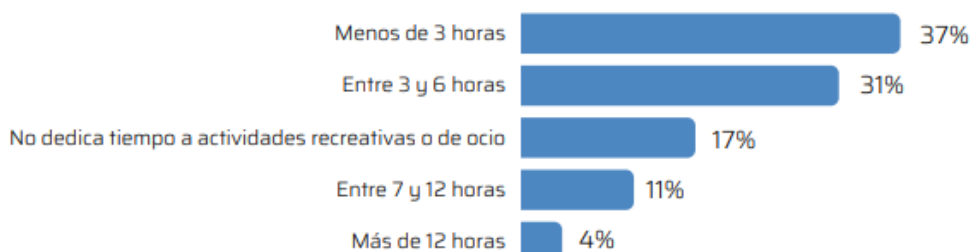
En lo que respecta al tiempo semanal destinado por lxs encuestadxs a otras actividades formativas, ya sean artísticas, deportivas, de idiomas u otra índole, los resultados evidencian que el **65%** realiza este tipo de actividades. No obstante, encontramos que el **24%** dedica menos de 3 horas semanales y el **29%** entre 3 y 6 horas semanales. Además, un significativo **35%** afirma no realizar este tipo de actividades.

Dedicación semanal a otras actividades formativas (artísticas, deportivas, idiomas, etc.) de estudiantes de todas las carreras



El **83%** de lxs estudiantes dedica tiempo a actividades recreativas y de ocio, aunque el bajo nivel de dedicación horaria semanal nos invita a preguntarnos si las exigencias académicas interfieren en ello. En este sentido, el **37%** dedica menos de 3 horas semanales a estas actividades, lo cual significa menos de 30 minutos por día. A ello le sigue el **31%**, que dedica entre 3 y 6 horas semanales. El **11%** dedica entre 7 y 12 horas semanales, y sólo el **4%** más de 12 horas. Además, el **17%** no realiza actividades de este tipo.

Dedicación horaria semanal de estudiantes de todas las carreras a actividades recreativas o de ocio



A partir de la información obtenida, podemos ver cómo entran en juego diversos factores interactuando en la problematización sobre el nivel de carga horaria que exige a lxs estudiantes transitar, cursar y estudiar una carrera universitaria y su difícil conciliación con otros aspectos de su vida y entorno inmediato.

En cuanto al tránsito por la universidad, vimos que lxs estudiantes dedican aproximadamente, 12 horas a la cursada presencial para 3 materias y por fuera de ella, llevan a cabo diversas actividades académicas independientes que lxs demandan una carga horaria extra considerable. Además, la universidad implica el traslado, con lo cual hay que considerar el tiempo semanal dedicado al viaje a la universidad que, para la mayoría de lxs estudiantes, contempla entre 6 y 7 horas semanales. De esta manera, cabe preguntarse cómo se puede conciliar esta demanda académica con la actividad laboral ya que el **73%** se encuentra trabajando. Sumado a esto, lxs estudiantes deben articular esta carga horaria con las tareas domésticas y de cuidado, ya que el **39%** de ellxs dedica más de 10 horas semanales a estas actividades. Con lo dicho hasta aquí, cobraría sentido la poca dedicación horaria a otras actividades formativas o recreativas y de ocio ya que los resultados indicaron que lxs estudiantes dedican escasas horas semanales a estas actividades.

Finalmente, la encuesta contó con una pregunta abierta para que lxs estudiantes pudieran expresarse y contarnos algo más sobre sus trayectorias, si así lo deseaban. Esta pregunta, fue respondida por el 46% del total de lxs encuestadxs. A partir de sus respuestas realizamos una categorización que intenta rescatar las recurrencias entre los discursos de lxs estudiantes.

Es preciso destacar que las categorías construidas están estrechamente vinculadas los aspectos indagados por el instrumento: el seguimiento teórico ideal del plan de estudio, criterios de correlatividades, el manejo del tiempo, la oferta de materias, la necesidad de trabajar y la dificultad que supone seguir el ritmo de estudios, la preferencia por la cursada virtual o bimodal, las tareas de cuidado que realizan en simultáneo durante sus trayectorias y que impiden dedicarle más tiempo al estudio. Las primeras cuatro categorías más representativas (ver gráfico **Categorías Generales**) fueron analizadas en profundidad para reconocer los supuestos subyacentes que emergen de las respuestas. En su mayoría, las razones que surgieron refieren a: la organización personal de lxs estudiantes para cumplir con lo que requieren las carreras, las correlatividades que ofician de “filtros”, la oferta horaria y de materias con horarios de cursada superpuestos o que se dictan en un solo turno impidiendo el desarrollo de otras actividades formativas o laborales, la vuelta a la presencialidad plena en algunas materias que impidió continuar economizando tiempo y flexibilidad que ofrecía la cursada virtual.

Categorías Generales

Categorías	% Respuestas
Plan de estudios	33%
Conflicto con la gestión académica	25%
Incompatibilidad con obligaciones laborales	18%
Preferencia por la cursada virtual o bimodal	11%
Dificultad con materias específicas	6%
Dificultad con algunxs docentes	5%
Criterios de evaluación	2%
No tener a donde dejar a lxs hijxs mientras cursan	0,10%

4. Comentarios finales

La encuesta “¿Nos contás sobre tu trayectoria estudiantil?” fue pensada como una primera aproximación institucional al debate sobre la distancia entre las horas reales y las horas



teóricas de las carreras de grado, centrada en la representación de lxs estudiantes. Se buscó conocer de manera general el tiempo de dedicación a las diferentes actividades académicas que demanda la realización de una materia, las características de las trayectorias y los desafíos que consideran lxs estudiantes. Asimismo, se buscó poder contextualizar esto con la vida cotidiana de lxs estudiantes, la dedicación al trabajo, otras actividades regulares, las tareas de cuidado y el sueño.

Finalmente, lo hasta aquí expuesto en relación con el uso del tiempo por parte de lxs estudiantes, pretende constituir un primer acercamiento a la problemática de la distancia entre la duración teórica y la duración real de las carreras, desde la perspectiva de las trayectorias estudiantiles. Con esta primera exploración, sentamos las bases para iniciar el diálogo colectivo necesario para abordar esta problemática al interior de cada propuesta formativa.